

Madrid, 12 de octubre de 1977.

Querido José,

Acabo de escribirle a Priscilla en relación con el Ho ~~reunión~~. No he podido hacerlo antes porque no había conseguido entablar contacto con Javier. Le envié una larga carta monográfica dedicada al tema, e inmediatamente me llamó por teléfono. Como le digo a Priscilla, parece estar otra vez muy bien de ánimos. Parece que las gestiones con Ariel están a punto de fructificar, y ya me ha pedido fotocopia de todos aquellos artículos que tengo yo y él no, para dejarle a Pep Calsamiglia una copia de todo el material. Por lo que se refiere al otro problema, el de la selección de los textos y la posible exclusión de aquellos que no cumplen las instrucciones dadas por el comité organizador, Javier cree haber encontrado una solución: que sea la propia Priscilla la que haga la selección de los artículos, y, ateniéndose a esa selección, se hacen la edición inglesa y también la española. Por lo demás, y presuponiendo, desde luego, la aplicación de un criterio de calidad, cabe, creo yo, discutir si el otro criterio ha de ser el de que se refieran a algún aspecto de tu obra o sencillamente el de que toquen temas más o menos afines a los que a ti te han preocupado. A mi juicio -y en rigor me estoy metiendo allí donde no debiera, pues acabo de decir que sería mejor que decidiera Priscilla-, habría que intentar primero una selección muy rígida, de la que salieran todos y sólo aquellos artículos que tienen calidad y se refieren a la obra de Ferrater. Si eso no resultara, habría quizá que pasar a aceptar todos los artículos que tienen calidad; pero en ese caso habría que renunciar a la idea de imitar la estructura de la Library of Living Philosophers. Vosotros veréis. Yo hablaré despacio con Javier en cuanto éste se instale en Madrid, es decir, a finales de mes. Como sabrás, parece que se le ha arreglado el traslado como catedrático de ética a la Universidad a Distancia. No es el mejor lugar para estar, pero al menos se establece ya de una vez en Madrid, que es lo que quiere.

Por lo que hace al Diccionario, siento haberte alarmado. Por lo que veo, me expliqué mal, o tal vez me confundió lo que me dijo Gallego. Al referirme a las segundas pruebas como aquellas que verías tú lo decía en el sentido de que las verías tú si querías. Si no quieres -y, por supuesto, lo comprendo-, entonces nada. Yo pregunto en Alianza de vez en cuando por la marcha de la impresión y, si hay algún problema, haré que te lo comuniquen o te lo comunicaré yo mismo.

Parece que por fin mis oposiciones se acercan. En el Boletín Oficial del Estado se ha anunciado ya que el sorteo del tribunal (mejor dicho: de lista de sus miembros, pues al presidente lo nombra directamente) tendrá lugar el 10 de noviembre. Hace unos días, y a la vista de que no tenía noticias, había decidido aminorar el

001221

ritmo de preparación de la oposición para dedicar más tiempo a otras cosas (como las Lecturas de lógica formal y un par de artículos). Ahora tendré que seguir como antes, dedicándole la mayor parte del tiempo. De momento, me dedico a preparar aquellos temas del programa que tengo más flojos. Luego, a la vista de la composición del tribunal, veré qué medidas adopto.

Por lo que luego te diré, he podido ver un momento a Sánchez Harguindey. Recordaba el artículo y me prometió buscarlo. Se trata sin duda de uno de los centenares de artículos entregados a El País y perdidos por alguna carpeta.

Lo que acabo de decirte no se compagina muy bien, ciertamente, con lo que voy a decirte a continuación. Como quizá recordarás, al empezar a publicarse El País se formó una especie de Consejo Cultural (del que formábamos parte, entre otros, Pradera y yo), encargado de organizar las páginas culturales de dicho periódico. La cosa no funcionó bien, en parte debido a que el periódico estaba empezando y reinaba una gran desorganización en él, y en parte, por el esencial desenfado con que los periodistas tratan a la cultura. El caso es que no nos hacían caso: rechazaban la publicación de los textos que proponíamos, publicaban otros mucho peores que les llegaban directamente, profanaban los originales (suprimiendo, por ejemplo, de ellos, tantas líneas, empezando por el final, como fueran necesarias para que encajaran en la página), etc. Yo monté en cólera y, aprovechando que se acababan de convocar la oposición, puse el maldito trabajo como disculpa y me fui. El Consejo Cultural se disolvió menos de un mes después.

Pero he aquí que, a la vista del desastre que han sido las páginas culturales del periódico en el último año, se trajeron de París -donde estaba de corresponsal de Informaciones- a Rafael Conte, persona encantadora y cultísima, tan respetuosa con el mundo intelectual que no parece periodista. Y Rafael Conte ha montado un suplemento -titulado "Arte y Pensamiento"- que saldrá todos los domingos a partir del próximo, día 16. Y Rafael Conte ha reconstruido el Consejo Cultural, a base de ofrecernos garantías tales como la de que se preservará la integridad de los originales; la de que la confección del número de un domingo se decidirá el viernes de la semana anterior, es decir, nueve días antes; la de que a partir del sábado por la mañana podrán verse pruebas, etc. Total: que me han vuelto a engañar, y he decidido encargarme de proporcionar material filosófico para dicho suplemento. En el primer número -y pese a las protestas- hice una presentación mía del libro de Savater. Me presenté sólo al principio, porque, con lo de Madrid, una presentación especial de la literatura. En el número 2 hice un artículo de inauguración sobre la nueva filosofía española y sus maestros (entre los que te cuentas, según él dice, y tiene razón). Es un largo artículo, que no aspira a constituir un panorama imparcial y objetivo del asunto, sino una serie de impresiones personales (de las que tú, Muguerza o yo salimos muy bien parados, pero no así personas como Marías o París). Dará mucho que hablar. En el número 3 sale otro de Savater, titulado

"Silogismo en Barbara", en el que, al hilo de lo que se ha dicho de los "nuevos filósofos" franceses, se hace una profesión vibrante y brillante de anti-comunismo, o, al menos de anti-leninismo. En fin: creo que se va a conseguir que se hable de filosofía en los periódicos, y que se hable en todos los tonos y desde todas las perspectivas. Por supuesto, colaborarán Muguerza, Bueno y Sacristán, y también José Hierro o Valeriano Bozal, entre otros muchos. Y entonces yo te pido que envíes algo: lo que quieras, cuando quieras y sobre lo que quieras. ¿Puedes conseguir ahí El País? Sería interesante que pudieras ver los primeros números del suplemento, para que te hicieras una idea. En cualquier caso, en mi próxima carta te mandaré el recorte del artículo de Aranguren, por si te inspira.

Celebro que vayas a ponerte a hacer lo que debes, es decir, "Ser, hacer y deber ser". Ya te contarás si has encontrado "el hilo que y...". Aunque imagino que sí (al menos por lo que se refiere a lo segundo, ya que eso en tí no es una virtud discontinua). Por mi parte -y mutatis mutandis, lea la "prega", todo lo referente a la preparación de la oposición, el comienzo de las clases y algunos escritos -sobre lógicas no-clásicas unos, y otros sobre teoría de la historia de la lógica, o, mejor, sobre la teoría del descubrimiento en lógica).

El niño, que hoy cumple tres meses, está muy bien y se llama María Félix, como tú le llamabas. Me voy a preparar un artículo sobre la necesidad de la virtud, y voy a preparar una tesis doctoral sobre la Segunda República (sobre los aspectos, por supuesto).

Hasta la próxima. Un muy fuerte abrazo

Alfredo

P.S. - Perdona por lo horroroso de la mecanografía. Se me olvidó que tenía que comprar una nueva cinta, y hoy es fiesta (la de la Raza, como sabes).

P.S. 2 - Qué casualidad. Precisamente hoy hace dos años que Franco salió por Televisión sano y salvo por última vez. Lo recuerdo perfectamente. Cosas.

23.10.77